



El brutal relato de Verónica Marchant, sobreviviente del megaincendio: “Es terrible ver cómo las personas caían muertas al lado tuyo, sin poder ayudar; eras tú o ellas”



“**Y**o quedé en la calle, estuve en el albergue y, de a poquito, estamos parándonos. Estoy en la casa de emergencia, hay seis personas viviendo ahí, tratando de sobrevivir, salir adelante. Con los bonos, ir agrandando mi casita, pero imagínate cómo estamos en esa casa de 6 x 4, viviendo seis personas. Estamos todos apretados, todos soñamos lo mismo, tenemos que salir para seguir soñando”. Este testimonio lo entrega **Verónica Marchant**, una más de los centenares de vecinos de Villa Independencia, en la parte alta de Viña del Mar, que perdieron sus casas en el megaincendio de febrero de 2024. Con la voz entrecortada, conversó con **Puranoticia.cl** para contar su historia y cómo su vida y la de su familia cambió abruptamente: de vivir en una casa cómoda, donde no le faltaba nada, a tener que refugiarse en un albergue y, después, en una pequeña casa de emergencia. “**Corazón, lo perdí todo. Yo tenía de todo en mi casa, perdí hasta los trabajos, estamos con mi**

Junto a su familia perdieron todo el 2 y 3 de febrero de 2024. Su casa, ubicada en la Villa Independencia, se quemó, el auto –que era su herramienta de trabajo– quedó convertido en cenizas y murieron sus mascotas. El dolor sigue ahí, no es fácil superar la tragedia.

marido sin trabajo y no tenemos nada para sobrevivir, nos quedan tres paquetes de fideos y dos kilos de arroz”, dijo dulcemente. Cada vez se acerca más la fecha en la que se cumplirá un año de la catástrofe donde 136 personas perdieron la vida. Hasta el momento, hay siete imputados –y en prisión preventiva– relacionados a la causa, aunque tres como presuntos autores del megaincendio del 2 y 3 de febrero del año pasado y otros cuatro que habrían formado una





organización criminal dedicada a generar incendios. De este grupo, cuatro estuvieron ligados a la Corporación Nacional Forestal (Conaf), dos a Bomberos y uno al Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred).

SOLO RECUERDOS

La protagonista de esta historia no ha logrado recuperarse anímicamente. No es fácil hacerlo y su testimonio permite que usted que está leyendo este artículo imagine el horror que enfrentó esta mujer viñamarina. Cada vez que escucha la sirena de los carros de Bomberos, se paraliza, aflora el miedo, la incertidumbre, se bloquea. **“Es terrible salir del medio de las llamas con tu pelo quemado, ahogada. Es terrible ver a las personas cómo caían muertas al lado tuyo y sin poder ayudar: eras tú o ellas”**. Así de cruda y dura es la realidad para ella y para su familia.

Verónica detalla que en la vivienda de emergencia donde se trasladaron también estaba su hijo, que mide 2 metros, quien salió de cuarto medio con el primer lugar en ren-

dimiento. Entró a estudiar a la universidad y no sabe qué harán para costearle la carrera, porque hasta lo más básico lo perdieron por el fuego. **“Es difícil haber tenido todo y a las horas no tener nada, ni qué comer. Es difícil comprar ropa y zapatillas para mi hijo que calza 46, no encuentro zapatillas por menos de \$100.000. Mi autito convertido en cenizas, porque ni eso pudimos salvar y era nuestra fuente de trabajo y, ahora, estamos de brazos cruzados”**, señaló a Puranoticia.cl.

“Vero” -como la llaman sus seres queridos- con la voz una vez más entrecortada, sostuvo: **“Perdí mis recuerdos y la mitad de mi vida en la casa que se quemó, después de 22 años, en el paradero 10 de Achupalla. Si estoy en pie es sólo por mi hijo, mis nietos y mi esposo”**.

¡PÓNGANSE LA MANO EN EL CORAZÓN!

Verónica Marchant relató que, en medio de todo el complejo escenario que le ha tocado vivir junto a su familia, también ha recibido humi-

llaciones. **“Sufri humillaciones por una caja de mercadería. ¡Qué terrible ha sido todo esto, teniendo que mendigar! Sólo le pido a los del Gobierno: ¡Pónganse la mano en el corazón! Dios quiera que nunca pasen por esto. El dolor es muy grande, mi cabeza está como**

“hijos peludos” que eran parte de su familia: “Duele mucho, mis perritos Blanquilla, el Rocky, alias el basura -así lo llamaban, porque lo recogieron entre un montón de basura y se lo llevaron a la casa-, mi gatito “rucio” esperaba a mi marido al llegar del trabajo y co-



una bomba de tiempo”.

Esta esforzada mujer, en el plano de la salud tampoco lo está pasando bien. **Su marido fue operado de la rodilla y ella sufre de problemas a la tiroidea y tiene diabetes**. “Comiendo arroz y fideos que es lo que hay. Agradezco a Desafío Levantemos Chile, porque nos ayudó, fueron los únicos”.

El incendio de grandes proporciones que afectó a las comunas de Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, en la Región de Valparaíso, se ha definido como uno de los desastres más grandes del país en los últimos 30 años: con 136 fallecidos.

A la hora de hablar de la pérdida de seres queridos, Verónica Marchant recuerda a sus mascotas, a esos

mían los dos juntos”.

“Tengo mucho dolor en mi corazón”, afirmó esta sobreviviente de la tragedia del 2 y 3 de febrero de 2024. Y a todas las situaciones que ha enfrentado de golpe, derrumbándose y tratando a diario de ponerse nuevamente de pie, se suman los abusos de parte de las empresas de servicios, para las cuales los damnificados son, simplemente, un número. **“Cuando nos quemamos, fue una burla el cobro excesivo de los materiales para ir levantando la nueva casa. Y el cobro de la luz también es excesivo, nos cobran hasta 10 años anteriores de lo que habíamos pagado. Es mucho. Mejor me río y trato de tomar todo con humor, después de tanta desgracia”**, cerró.